

## ADOLESCENCIA, EDUCACIÓN Y CULTURA

2° PARCIAL 2014

1. En base al "Relevamiento cuantitativo sobre violencia en las escuelas" (Observatorio Argentino de Violencia 2010), describa posibles estrategias para mejorar la convivencia, teniendo en cuenta los múltiples actores involucrados (estudiantes, docentes, directivos, padres, preceptores). Además del texto mencionado, utilice para fundamentar su respuesta los siguientes: "Convivencias escolares" (Daniel Levy 2013), "Convivencia y aprendizaje desde una perspectiva de género" (M. José Díaz Aguado y otras 2011) "La escuela y la construcción de un orden democrático" (Inés Dussel 2006).

2. Busque en **You Tube** el video **¿Y si los próceres usaran Facebook?**

Analice esta producción de los alumnos de la Escuela de la localidad de Confluencia (Neuquén) utilizando como marco teórico los textos de Daniel Levy "De la red al aula" e Inés Dussel "Uso de las nuevas tecnologías en el aula"

3. A partir de la lectura de la siguiente nota periodística reflexione acerca de la situación de trabajo de los niños, la relación entre trabajo infantil y fracaso escolar y describa qué estrategias de intervención podrían pensarse desde la escuela. ("Qué hacemos con el trabajo infantil..." (García ,M.I 2005) "Niños y Niñas trabajadores" (Zibechi, R. 2008) "Dilemas y desafíos de la experiencia educativa..." ( Gabriel Kessler 2006) *GREGO, BEATRIZ "Una perspectiva de fracaso escolar"*

### MALABARISMOS

Tenía que hacer una nota para televisión sobre los chicos de las esquinas. A ese programa yo misma le había puesto el título "Malabarismos de la infancia", porque desde hace un tiempo proliferan los chicos que lanzan pelotitas al aire en los semáforos y porque me pareció una metáfora de ese amplio sector infantil que tiene que rebuscárselas desde los cinco o seis años para comer.

Siempre alrededor de estos chicos hay alguien mayor de edad que puede ser que los explote, pero cabe la posibilidad, también, de que los esté cuidando. La mayor de edad, en este caso, tenía dieciséis y era la hermana de cuatro de las nenas. La madre ese día no había podido ir. El productor propuso la nota y esperaba el pedido de dinero por parte de los chicos o de la hermana mayor. Pero hablaron todos juntos, atropelladamente, con una ansiedad que tenían muy guardada y que soltaron a los gritos: no querían plata, ni siquiera mencionaron esa posibilidad. Querían útiles para empezar el año escolar.

Los ocho van a la escuela. Los ocho pueden dejar de ir en cualquier momento. Lo saben. Se quejan de que a veces les piden libros que "cuestan como veintidós pesos". Son todos primos. Las dos familias de Gran Bourg, de donde vienen a hacer malabares en esquinas porteñas, parecen ser muy pobres pero no miserables, si por miseria se entiende no la extrema carencia material, sino la pérdida de valores éticos. Estos ocho chicos tienen muy claras algunas cosas que otros chicos, que van a escuelas preciosas y no están obligados a hacer malabares, tal vez tengan empantanadas en sus mentes y en sus corazones, tentados como están por un mercado que los ha olvidado como niños y los ha enroscado como consumidores.

Estos ocho chicos quieren ir a la escuela. No para comer. Quieren comer en sus casas, con sus padres y sus hermanos. A la escuela quieren ir para estudiar. Nacieron con el mundo en contra. Una mínima ráfaga de peor suerte hará que su sueño naufrague y que no sepan leer ni escribir, y que no puedan aspirar a un secundario o a un trabajo digno y que cuando tengan hijos tampoco puedan darles de comer, y que esos hijos tengan, como ellos, que convertir el juego de la infancia en un trabajo duro que los expone a la humillación.

Cuando finalmente hicimos la nota, contaron que desde los autos que paran en el semáforo a veces los tratan mal. Les dicen: "Andá a trabajar". A ellos, que tienen siete, ocho, diez años, y que están trabajando. Les dicen: "Decile a tu viejo que labore". Y ellos ven todas las noches a su padre desocupado, que busca y busca trabajo y no consigue. Otros no les dan monedas, pero les dan galletitas. Mientras estábamos ahí una de las nenas vino con seis galletitas dulces en las manos. No alcanzaban, pero hicieron una distribución pulcramente justa entre los ocho.

Querían reglas, cuadernos, carpetas, lápices, mochilas, guardapolvos. Querían ser como los demás chicos y querían aprender.

Extracto de un artículo de Sandra Russo publicado en Página 12 el 10 de marzo de 2007.

Criterios de corrección:

- Fundamentación de la respuesta.
- Coherencia interna de la argumentación.
- Articulación entre conceptos teóricos y aplicación al análisis de la situación.
- Inclusión (sin forzamiento) de diferentes autores y diversos puntos de vista.
- Redacción y ortografía.
- Extensión no mayor de cinco carillas